

Editorial

Abandono de los adultos mayores

De acuerdo a un informe de la ONU, para el año 2025 la población mundial, estará compuesta por más de 1.200 millones de personas mayores de 60 años. Más del doble de las 542 millones que había en 1995.

Nuestro país no está lejos de la tendencia que se viene presentando en todo el planeta. Según el informe "Un mundo que envejece", elaborado por la oficina de Censo de Estados Unidos, Chile se ubica entre los países que más rápido envejece. Se espera que desde los años 1999 a 2041, el país haya triplicado su población de tercera edad.

Chile muestra avances importantes respecto a la esperanza de vida. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) nuestro país es el que presenta la mayor esperanza de vida en América Latina, con una media de 80,5 años, y está en segundo lugar a nivel de todo el continente americano, detrás de Canadá, cuya proyección de vida llega a los 82,2 años. Sin embargo, el que Chile tenga una mayor esperanza de vida y que su población sea cada vez más adulta, no se trata sólo de un antecedente estadístico, o una evidencia de los avances que puede presentar el país en materia de calidad de vida. Más bien, se trata de un aspecto importante respecto a la importancia que debe tener en nuestra sociedad el cómo se llega a ser adulto mayor. Muchos llegan a la tercera edad con una serie de carencias, desde emocionales hasta económicas, que en ocasiones llegan a ser formas de maltrato y abandono.

Se ha informado que en la Región del Biobío hay 1.770 personas ingresadas en Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (Eleam), de acuerdo con el registro del Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama), y al menos 418 (el 30%) se encuentran en un preocupante estado de abandono por parte de sus familias. El estudio permitió obtener diversos datos en torno a la realidad que vi-

ven en estos recintos. Esas personas están resguardadas y protegidas, pero eso no necesariamente conlleva que todas las necesidades humanas estén cubiertas, por eso es importante abordar la soledad de quienes no son visitados por sus personas significativas.

Por otra parte, el tema del abandono de las personas de tercera y cuarta edad se acentuó durante la pandemia de covid. La encuesta "Salud mental de las personas mayores", que realizó durante esa emergencia sanitaria el Observatorio del Envejecimiento para un Chile con Futuro, reveló que la falta de autonomía y el deterioro en el estado físico constituyen dos de las principales preocupaciones de los mayores de setenta años. Los expertos indican que el aumento de la ansiedad, la depresión, el estrés y hasta el pesimismo, son las

primeras señales de trastornos de la salud mental, por lo que los expertos insisten en la necesidad de que los familiares no abandonen a sus adultos mayores, ya que incluso éstos pueden llegar a tener conductas suicidas. El estigma es una de las barreras que existen para tratar de sortear las conductas suicidas en adultos mayores y es necesario tender manos a las personas en riesgo y atender sus problemas de soledad, económicos, de exclusión

y enfermedades largas y dolorosas.

Un estudio realizado por la Fundación Míranos, con datos de defunciones del Ministerio de Salud indicó que entre las personas mayores el suicidio ha crecido sostenidamente y que después de los 80 años (cuarta edad) existe una alta tasa de mortalidad por esta causa, sobre todo cuando son abandonados por sus familias.

Hace unos años, la Organización Mundial de la Salud llamó al gobierno de Chile a adoptar medidas para enfrentar el tema, que nos convierte en uno de los países más depresivos del mundo y que encabeza en América Latina las tasas de suicidios, pese a que, por paradoja, lideró por años los rankings sobre bienestar y desarrollo económico en la región.

En la Región del Biobío hay 1.770 personas ingresadas en Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (Eleam), y al menos 418 se encuentran en estado de abandono de sus familias.